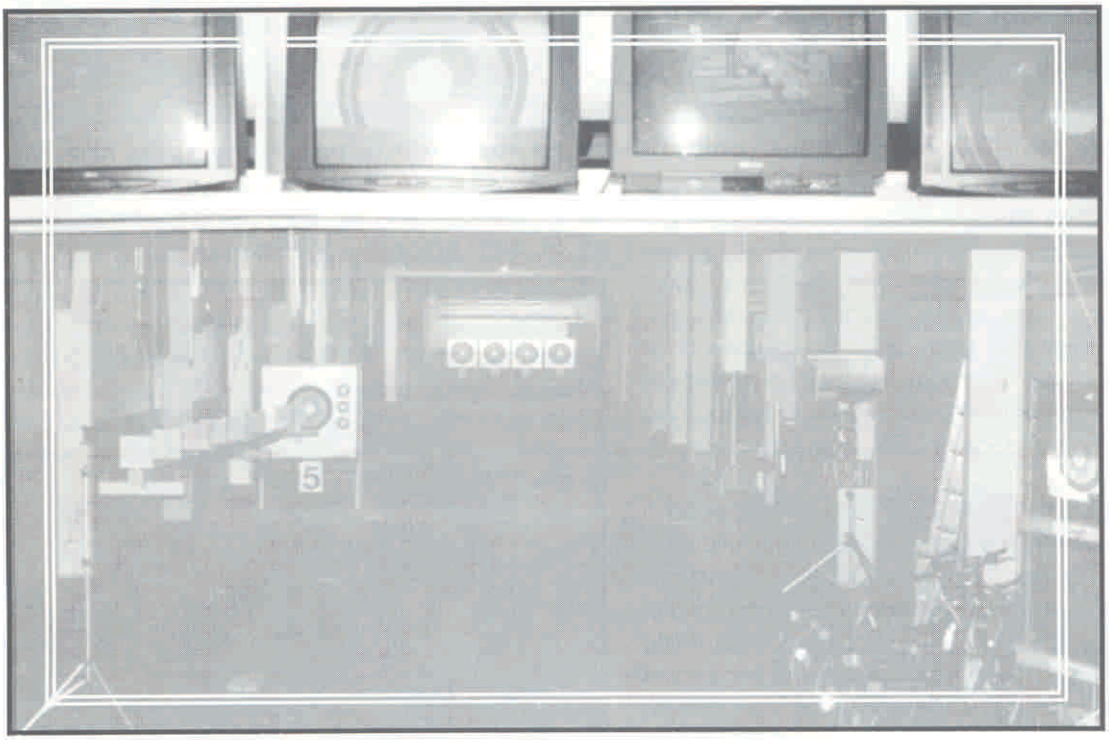
Beiter, la perfección

Esta marca ha estudiado hasta el más mínimo detalle en la elaboración de sus productos

Eulogio Marcos

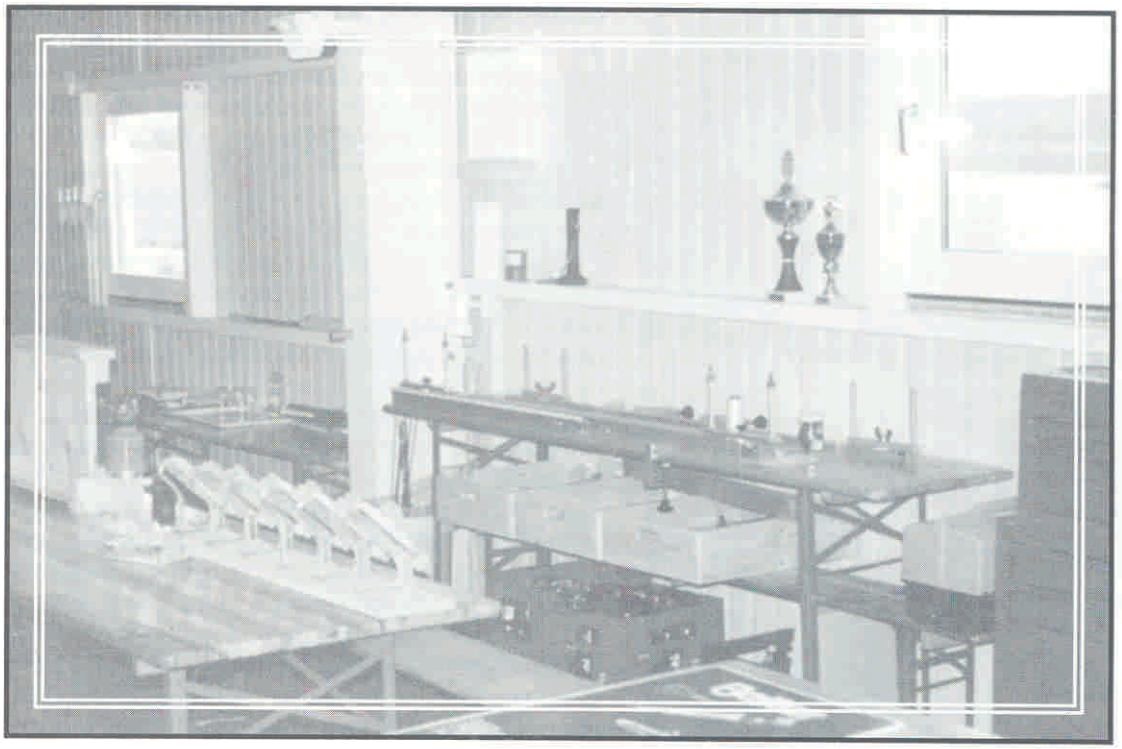


Galería de 70 m. en el Werner-Iris Center, con las pantallas de TV donde pueden verse en primer plano el impacto de las flechas.

Estoy seguro que un gran número de arqueros ha oído hablar alguna vez de los productos Beiter, pero, al mismo tiempo tengo la impresión de que sólo una minoría conoce en profundidad los artículos que se comercializan con esta marca. Por esta razón y aprovechando la oportunidad que me ofrece Arcos y Flechas para llegar a todos vosotros de un plumazo, me gustaría explicaros en esta ocasión algunas peculiaridades acerca de ellos.

En primer lugar, como creo que no se puede concebir la obra y el cuidado del último detalle de un producto sin conocer a su creador, empezaré hablándoos de Mr. Werner Beiter.

Este caballero alemán, de carácter sencillo y afable, que sabe ser atento y cordial sin mostrarse empalagoso y que te explica las cosas con la misma meticulosidad y perfección con que las hace, se dedica profesionalmente a la fabricación de pequeñas piezas de plástico para la industria relojera y la medicina quirúrgica. Pero hemos tenido la suerte de que un hombre como él tuviese como afición el tiro con arco, porque gracias a eso



El taller del Werner-Iris Center.

podemos aprovechar las importantes mejoras que con su paciencia y dedicación ha ido aportando a lo largo de los últimos años a algunos de los artículos que habitualmente utilizamos para practicar nuestro deporte.

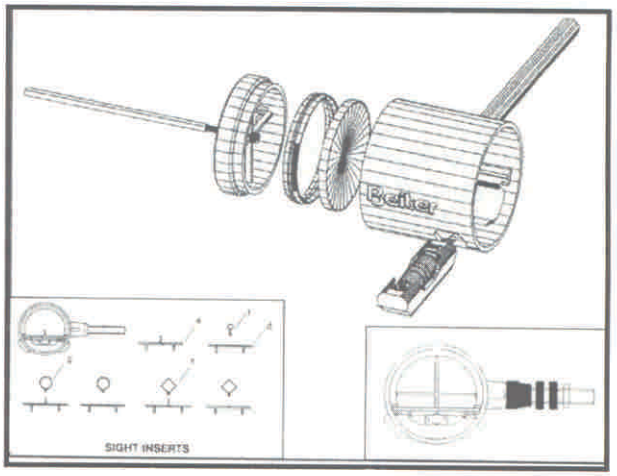
Su primer quebradero de cabeza fueron los culatines. Por aquel entonces todos los tubos eran conificados y colocar aquellos para conseguir una respuesta idéntica en cada flecha era poco menos que imposible. El problema era la forma de unirlos al tubo. Había que pensar en la manera de que lo uno fuese la prolongación de lo otro y no un añadido. había que conseguir que ambas cosas fuesen una sola pieza y Mr. Beiter encontró la solución creando su Beiter Insert Nock.

Se trata de un culatín cuya parte anterior se inserta a presión en la parte trasera del tubo; una vez seccionado su extremo conificado, con la profundidad precisa para su perfecto acoplamiento y cuya parte posterior, que comienza con un remonte de altura idéntica al grosor de pared del tubo en cada caso, se prolonga asimétricamente hasta el encaje que debe abrazar la cuerda. Como es obvio, la sección de estos culatines es diferente para cada calibre y en el extremo donde encaja la cuerda está redondeado en tres diámetros distintos adecuados, cada uno de ellos, para cuerdas de más o menos hilos; y presenta cuatro muescas que lo sujetan fielmente a la cuerda cuando tenemos el arco abierto.

El propio Mr. Beiter nos cuenta que pensó y desarrolló este culatín para su uso personal, ya que ninguno de los que podía encontrar en el mercado le satisfacía y que, a fuerza de participar en torneos y competiciones, los fue divulgando entre los demás arqueros, al tiempo que mostraba y demostraba sus ventajas.

Habíamos hablado ya de la perfecta sintonía del tubo y culatín por medio de la inserción de una parte de este último dentro del primero. Para conseguirlo era necesaria una precisión absoluta en todas sus dimensiones a fin de que sus tolerancias quedasen prácticamente reducidas a cero. Esta es la razón por la que todos los culatines Beiter de cada medida, son fabricados en moldes simples de modo que de cada uno de ello se obtiene una sola pieza cada vez.

Sin duda, es este minucioso proceso el que eleva



Dibujo seccionado del cuerpo del Scope Beiter con la barra roscada, lupa, arandela de goma y pins.

Mr. Werner Beiter haciendo entrega del título a favor de Iberbow.

su coste de producción y, en consecuencia, su precio final; pero el prestigio de un producto Beiter obliga a no ceder ni un ápice para bajar sus costes en detrimento de su calidad. Por ello, aunque comparándolo con otros que han aparecido posteriormente, pueda parecernos caro; se trata de un producto que ofrece mucho más que otros por lo que realmente vale. Como dice Mr. Beiter, si tenemos en cuenta que otros fabricantes utilizan moldes de 24 unidades a la vez y pasamos por alto la diferencia de calidad; o estos últimos deberían ser veinticuatro veces más baratos, o los suyos veinticuatro veces más caros. Poco más tarde, y para cumplimentar la eficacia y buen rendimiento de sus culatines, Mr. Beiter creó otras dos piezas hasta entonces desconocidas: el Beiter Nock Adapter y el Beiter Nockpoint.

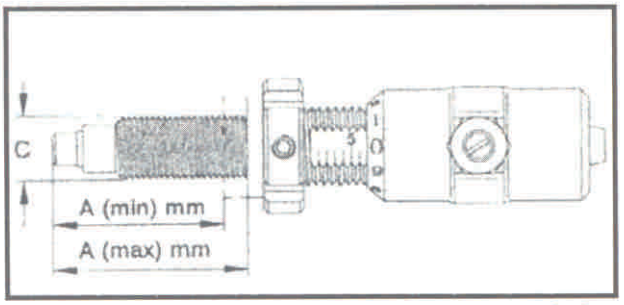
El primero de ellos, cuya forma correcta de utilización podemos ver en la ilustración, tiene dos utilidades importantes. Una para montar y girar el culatín, de modo que podamos orientar la posición de las plumas según nos convenga y otra, para utilizarlo como adaptador en la tarea del emplumado y evitar así que el encaje del culatín sufra deformaciones indeseadas si lo acoplásemos directamente a los rotadores de las emplumadoras.

El Beiter Nockpoint fue ideado para subsanar los problemas de irregularidades en el enfleche que originaba el uso y desgaste del segmento de forro donde debe anclarse el culatín. Los forros de nylon o Fast Flight sufren achatamientos que derivan en una disminución progresiva de la presión entre cuerda y culatín. Había que conseguir un punto de enfleche que ofreciese una mayor rigidez y que no sufriese deformaciones por rozamiento. para ello, Mr. Beiter ideó un tubo de plástico seccionado en dos mitades que, abrazando la cuerda sin entorchar, se acoplaban perfectamente y ofrecían en su parte central un encastre perfecto para alojar el culatín, dejando a ambos extremos un espacio para fijarlo en la cuerda mediante un forro.

Uno de los retos más difíciles para Mr. beiter, fue sin duda la construcción de un "button" que pudiera satisfacer realmente a los arqueros más exigentes. En primer lugar debía conseguir un pin que ofreciese unas excelentes condiciones de deslizamiento y una menor abrasión con flechas de aluminio y de carbono. con un tubo de acero inoxidable que se fija al arco mediante la presión de una tuerca dentada de aluminio provista de dos pequeños tornillos de bloqueo tras la cu al lleva una escala de diez milímetros por donde podemos desplazar el cilindro posterior, también de aluminio, mediante un movimiento giratorio en un sentido o en otro que avanza o retrocede exactamente un milímetro cada vuelta completa en porciones micrométricas de diez "clicks" cada una. Esto quiere decir que podemos obtener cien presiones diferentes con cada una de las tres tensiones de muelle que incorpora este excepcional "button". Nada puede hablarnos mejor de él que el hecho de que en todas las competiciones de alto nivel, más del 65% de los arqueros, sin que estén promocionados por Beiter, lo utilizan en sus arcos.

Otro accesorio que este hombre consiguió mejorara en sobremanera fue el "clicker", de los cuales hace diferentes modelos para poder acoplarse a los distintos arcos de competición que en cada momento se están utilizando en línea de tiro. Cada modelos se fabrica en tres espesores diferentes (0,20 mm; 0,25 mm y 0,30 mm) que le dan mayor o menor rigidez al fleje.

En el campo de los puntos de mira para visores, Mr. Beiter revolucionó el mercado creando su Bei-



El Button Beiter que diseñara este genial alemán y que ha sido incorporado por gran cantidad de arqueros.

Un momento de descanso durante el cursillo que hicimos en las instalaciones de Beiter.

ter Sight Tunnel, cuya novedad consistía en la incorporación al extremo de una varilla roscada de un túnel en el que pueden acoplarse diferentes retículos con distintos puntos de mira y con la posibilidad de alojar, en algunas de ellas, un pin fluorescente de fibra óptica.

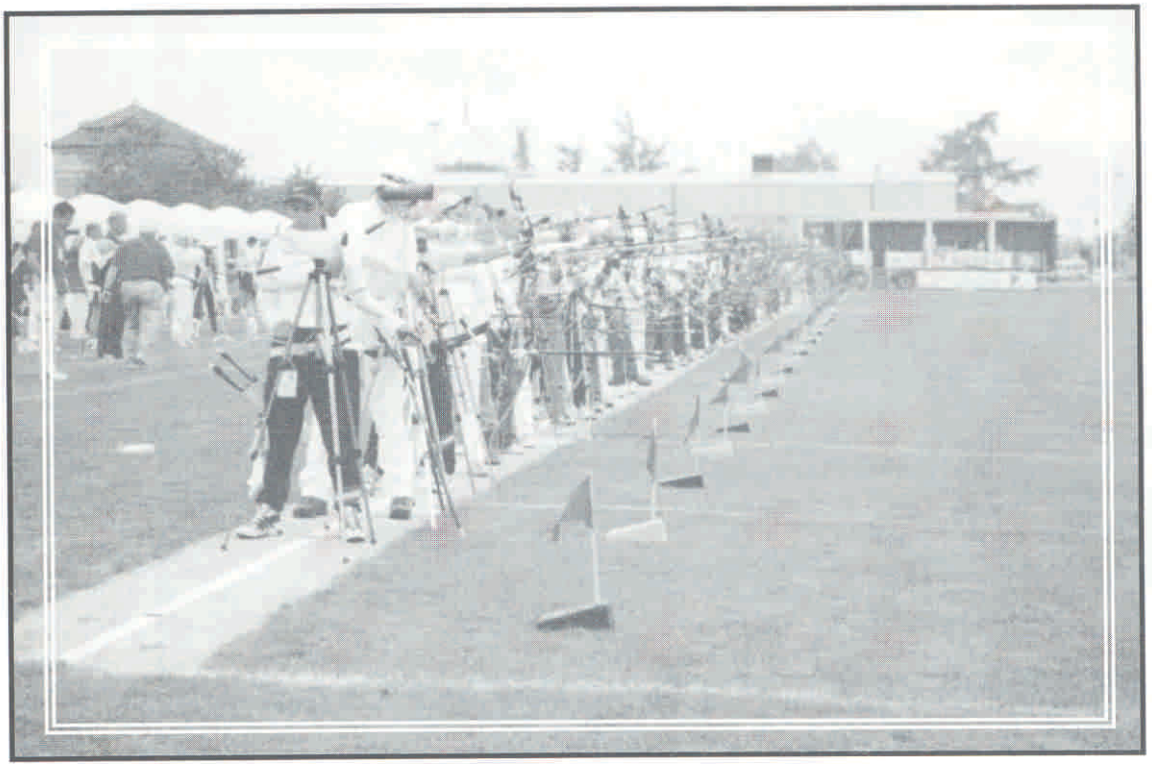
Bastante más reciente fue el lanzamiento del Beiter Armguard, un protector de brazo de concepción nada parecida a lo que había hasta entonces. Una estrecha banda de plástico que se sujeta al antebrazo con dos cintas elásticas que se mantienen tensas gracias a una pinza de sujeción era suficiente para cumplir la función a que se destina. Se fabrica en multitud de colores y pueden colocarse una o varias a la vez.

Intencionadamente he reservado el final para comentaros los dos últimos productos estrellas de Beiter. En primer lugar el Beiter Scope, que es sencillamente genial. Dentro de un cuerpo tubular de 29 mm de diámetro interior, aloja una lente Zeiss concavaloconvexa con tratamiento antirreflejos cuya calidad es reconocida como la mejor del mundo y que se fija en su interior intercalando una arandela de goma, presionada por una rueda roscada que a su vez incorpora una cruz donde puede alojarse el pin fluorescente. Por delante de la lente nos encontramos dos orificios laterales donde se coloca a presión un pequeño nivel enfundado en una pieza de plástico y, por encima de ellos, una guía a cada lado, donde puede colocarse una plataforma con punto de mira incorporado o diferentes puntos insertables.

Hay versiones para diestro y zurdos; con espárrago 8-32 ó 10-32; con carcasa en color negro, rojo, amarillo o transparente y con lentes de +0.25; +0.50; +0.75; +1.00 ó +0.1.25 dioptrías. Fijaros que hablo de dioptrías y no de aumentos y quisiera explicaros la razón. Todos hemos cometido el error alguna vez de asociar las unas con los otros, de modo que hemos pensado, por ejemplo que +0.50 dioptrías nos proporcionaban 4 aumentos, lo que no es realmente así. Una lente con determinadas dioptrías nos puede ofrecer más o menos aumentos dependiendo de la distancia focal, es decir, la que separa nuestra retina de la lente; de modo que si la colocamos a 60 cm puede proporcionarnos, supuestamente 3,9 aumentos, mientras que si la alejamos hasta 70 cm nos proporcionará, también supuestamente, 4,6 aumentos.

En segundo lugar, el estabilizador Centralizer que, como todos los productos Beiter, ha sido probado por los mejores arqueros del mundo antes de ser producido y ha pasado el examen con matrícula de honor. Su construcción es muy simple: cuatro tubos de carbono 100% son sostenidos en escuadra por piezas de termoplast (Tuners) de alta calidad y pequeñas piezas de goma (Elastomers). La mitad de la sección de cada uno de los tubos de carbono está en contacto directo con el plástico, lo que permite a los "tuners" un efecto deslizante y en la otra mitad se intercala el "elastomer", que frena por completo la tendencia del "tuner" a deslizarse. Este contraste de tendencias produce el efecto de absorción de vibraciones en grado muy superior al de cualquier estabilizador.

El número de "tuners" y la distancia entre ellos también tiene su importancia. A mayor número de



Son muchos los arqueros internacionales que han incorporado a su equipo los accesorios Beiter.

ellos más capacidad de absorción y más peso. Por esta razón se tiende a usar estabilizadores largos, con mayor número de "tuners" y sin pesos al final. Respecto a la separación entre ellos salen de fábrica distanciados entre sí de menos a más, partiendo siempre de su base, con el objeto de lograr el efecto silenciador que contribuye a la absorción progresiva de las vibraciones. Respetando este pequeño pero importante detalle, el número y separación de los "tuners" puede ser cambiado según las necesidades individuales, pero encontrar la combinación correcta es un trabajo de cada arquero en particular.

Otro detalle importante es el llamado "Bowadapter", es decir, la pieza que lleva incorporada una rosca para unir el estabilizador al arco. La longitud de este vástago roscado ha sido minuciosamente estudiada para el óptimo acoplamiento entre ambos y debe introducirse siempre completamente en el orificio que presentan todos los arcos. La parte final del estabilizador se ofrece en dos versiones diferentes; con cabeza totalmente plana o bien con la misma terminada en rosca par poder añadir pesos. Derivados de este producto son los estabilizadores cortos laterales y las extensiones que se fabrican en varias medidas y complementan las funciones del estabilizador central.

Para terminar, no puedo pasar por alto los denominados Beiter O-Rings, que no son sino esas pequeñas arandelas de goma (Elastomer) que, aunque parezcan insignificantes desempeñan una función importantísima como complemento de estabilizaciones y scopes, puesto que convenientemente colocadas, pueden evitar la rotura del espárrago y contribuir al perfecto acoplamiento entre arco y estabilizador.

Algunos fabricantes de arcos pecan de escasez en la profundidad del orificio que alberga la rosca del estabilizador en cuyo caso, parte de ella nos quedaría flotando, restándole mucha efectividad, por lo que debemos cubrir este espacio con estas arandelas de goma intercalando entre ellas el llamado espaciador. Se fabrican con distintos diámetros interiores y grosores para que podamos utilizar la adecuada en cada caso. Estas arandelas tienen un alto grado de flexibilidad, pero nunca debemos oprimirlas a tope, precisamente porque en tal caso pierden esta propiedad. Por esta razón y para evitar que esto ocurra de manera involuntaria, todos los espaciadores Beiter tienen un hueco para alojar una parte de su grosor que nunca podrá ser comprimido.

En definitiva, Beiter ha estudiado hasta el más mínimo detalle en la elaboración de sus productos y no resulta nunca gratuito decir de ellos que son perfectos. No querría extenderme demasiado, pero después de pasar un fin de semana en Werner-Iris Center asistiendo a un seminario, uno se entusiasma y no le cabe en una página todo lo que quiere contar.

Esta satisfacción, unida al compromiso, de mejorar y ampliar nuestra oferta día a día han hecho que aceptemos encantados la distribución oficial para España de todos los productos Beiter. Desde hoy ponemos a vuestra disposición en Iberbow S.L. toda la gama Beiter al tiempo que nos ofrecemos, siempre que esté en nuestra mano, para ayudaros a disipar cualquier duda que tengáis al respecto. ←